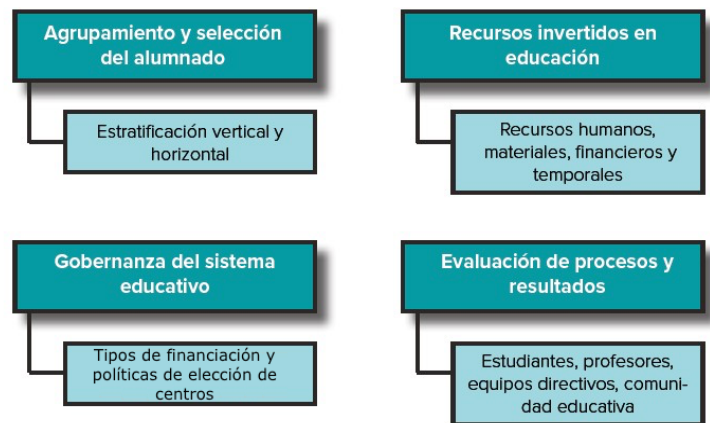


PISA 2018. La organización escolar

En este boletín se presentan los resultados de la edición de 2018 del **Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes** (PISA, por sus siglas en inglés, *Programme for International Student Assessment*) en cuanto a la organización de los centros escolares y las políticas y prácticas que definen el modo en que funcionan y evolucionan los sistemas educativos. A continuación, se recogen algunas de las principales diferencias a nivel internacional en dos de las cuatro áreas relevantes para las **políticas educativas de organización escolar** (FIGURA 1): los **recursos invertidos en educación** y la **gobernanza del sistema educativo**; y además se incluye la relación con el rendimiento del alumnado y la equidad en su aprendizaje.

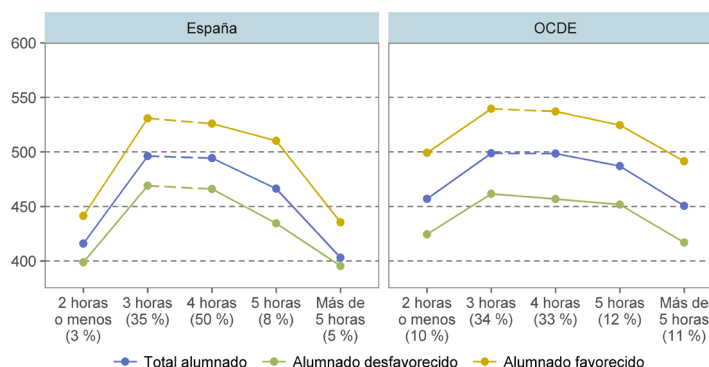
FIGURA 1. Áreas relevantes para las políticas educativas de organización escolar



Horario lectivo y rendimiento del alumnado

Uno de los aspectos analizados es la relación entre el tiempo destinado al aprendizaje de la lengua de instrucción dentro del horario escolar y el rendimiento del alumnado, es decir, cómo influye el **número de horas lectivas semanales dedicadas a la clase de lengua en los resultados obtenidos en lectura** en PISA 2018. Así, en España y en la media de países OCDE, el **rendimiento en lectura mejora con cada hora semanal adicional de clase dedicada a la lengua de instrucción hasta llegar a las 3 horas** (España 496 puntos; media OCDE 499 puntos para el total del alumnado); queda estabilizado entre 3 y 4 horas semanales, decreciendo a partir de las 4 horas (FIGURA 2). Este mismo patrón se observa tanto para el alumnado socioeconómicamente desfavorecido como para el favorecido.

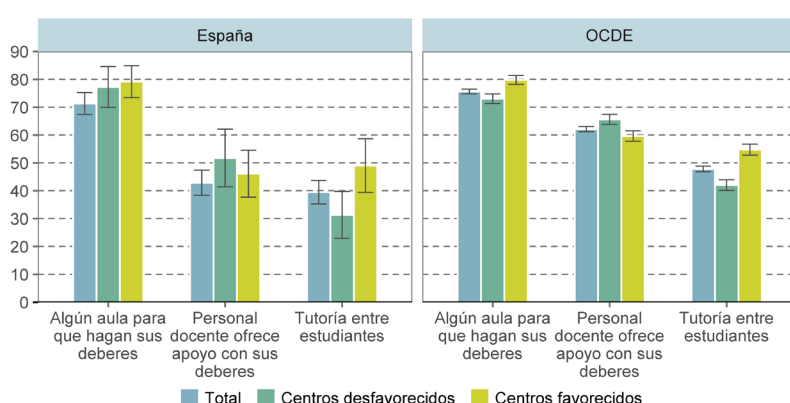
FIGURA 2. Horas lectivas semanales dedicadas al aprendizaje de la lengua de instrucción, estatus socioeconómico y rendimiento en lectura



Ayuda escolar con los deberes y el estudio en horario extraescolar

Para analizar el aprendizaje que tiene lugar después del horario lectivo escolar, en PISA 2018 se preguntó a los directores sobre los recursos que disponían sus centros en relación al **apoyo con los deberes y el estudio** (FIGURA 3). La ayuda más frecuente en la media de países de la OCDE y en España fue disponer de un **aula donde el alumnado pudiese hacer sus tareas**, aspecto que, en nuestro país, no presenta diferencia estadísticamente significativa entre las proporciones de estudiantes matriculados en centros socioeconómicamente favorecidos (79 %) y desfavorecidos (77 %). En la media de países de la OCDE, el 62 % de los estudiantes pertenece a centros en los que se dispone de **personal docente de apoyo para ayudar en los deberes escolares** (43 % en España). En cuanto a la **tutoría entre compañeros**, recurso evaluado por primera vez, casi la mitad del alumnado estaba matriculado en centros que ofrecían este tipo de ayuda en la media de países de la OCDE (48 % en la media OCDE, 40 % en España), siendo esta cuestión donde se observan las mayores diferencias según el contexto socioeconómico (aproximadamente entre 13 y 18 puntos porcentuales de diferencia a favor de los centros favorecidos en la media OCDE y en España, respectivamente).

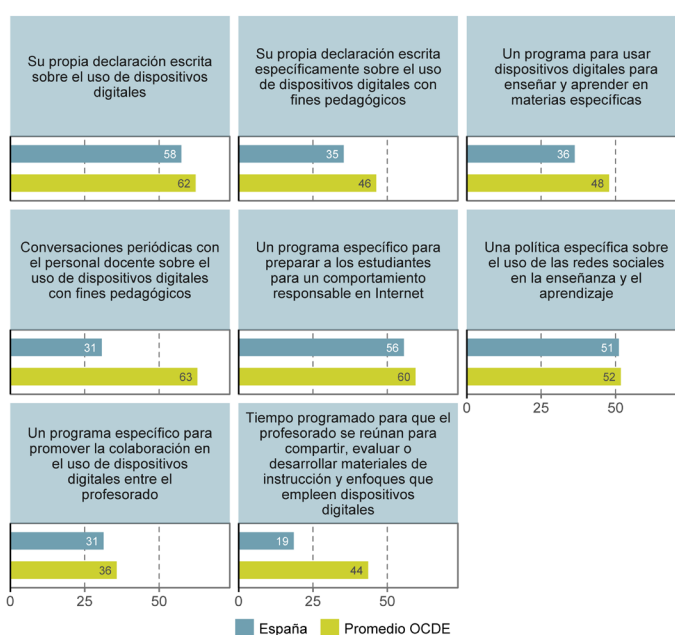
FIGURA 3. Porcentaje de estudiantes en centros que ponen a disposición del alumnado las ayudas indicadas. Intervalos de confianza al 95%



Prácticas escolares para el uso eficaz de los dispositivos digitales

El uso eficaz de las TIC y de los dispositivos digitales depende, en parte, de las prácticas y políticas de los centros escolares. En PISA 2018 se preguntó a los directores si tenían documentos formales con **directrices o prácticas específicas para garantizar el uso eficaz de los dispositivos digitales en las clases** (FIGURA 4). Las tres prácticas más comunes que afectan al alumnado en España son¹: la **existencia de un reglamento escrito sobre el uso de dispositivos digitales** (58 % en España; 62 % en la media OCDE); **disponer de un programa específico que prepare al alumnado para tener un comportamiento responsable en Internet** (56 % en España; 60 % en la media OCDE); y **tener una política específica sobre el uso de redes sociales en la enseñanza y el aprendizaje** (51 % en España; 52 % en la media OCDE). La práctica menos habitual en nuestro país, que afecta a menos de uno de cada cinco estudiantes es tener un horario asignado para **que los profesores se reúnan para compartir, evaluar o desarrollar materiales y enfoques didácticos basados en dispositivos digitales** (44 % en la media OCDE).

FIGURA 4. Porcentaje de estudiantes en centros cuyo director informa de que el centro dispone de los siguientes recursos

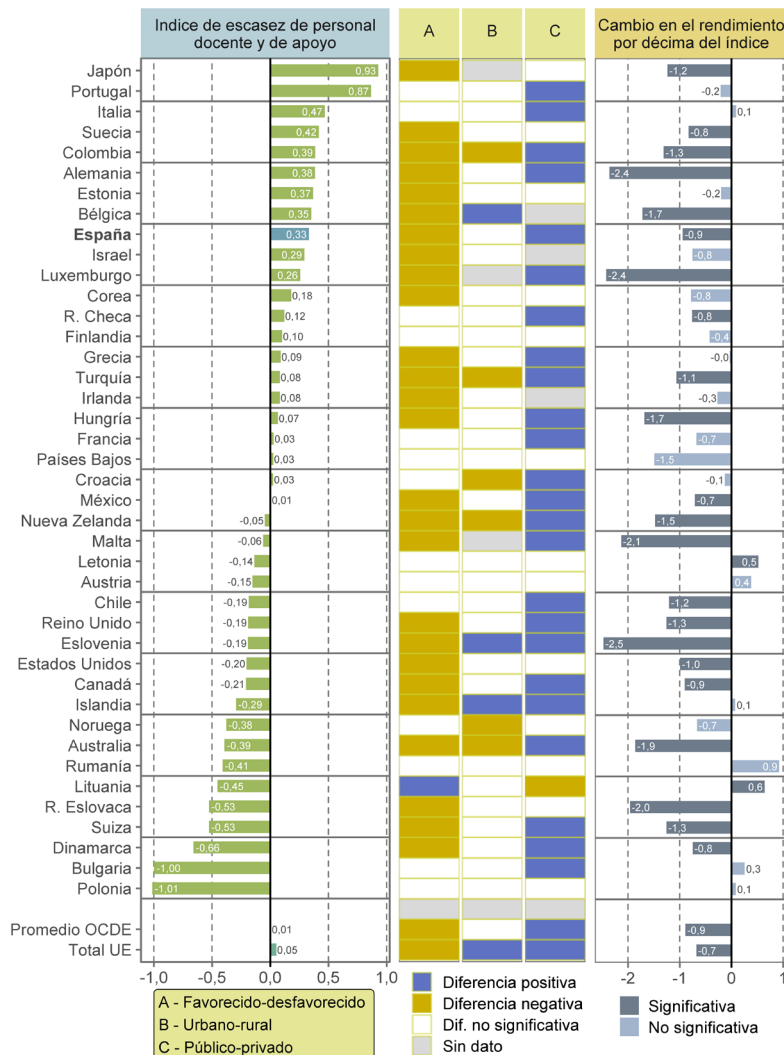


¹ Los porcentajes especificados hacen referencia a las proporciones de estudiantes matriculados en los centros

Escasez de personal docente y de apoyo en los centros

En el cuestionario de directores de PISA 2018 se les preguntó por la cantidad y calidad de personal docente y de apoyo en sus centros. Con esta información acerca de sus percepciones, siempre subjetivas, sobre el perjuicio que podría suponer la falta de recursos humanos en la enseñanza se ha construido un índice estandarizado: el **índice PISA de escasez de personal docente y de apoyo**, con media 0 y desviación típica 1 para el conjunto de países OCDE (FIGURA 5). Los valores más altos del índice indican una mayor percepción de los directores de escasez en personal educativo de calidad en el centro escolar. En España el valor del índice es 0,33, significativamente más alto que la media de países OCDE. En dicha media, en el total UE y en 26 países de los seleccionados, incluido España, el alumnado de centros socioeconómicamente desfavorecidos está más expuesto a tener escasez de personal docente que sus compañeros de centros favorecidos. En cambio, ni en la media de países OCDE ni en España se aprecian diferencias significativas en cuanto a la disponibilidad de personal entre el alumnado de centros rurales y urbanos. En la media OCDE, en el total UE, en España y en 23 países más entre los seleccionados, la escasez de personal docente es más elevada en los centros públicos que en los privados y solo en Lituania se revierte esta diferencia a favor de los privados.

FIGURA 5. Índice de escasez de personal docente y de apoyo, características de los centros y rendimiento en lectura de los países seleccionados



En la FIGURA 5 también se muestra la **influencia que tiene la escasez de personal educativo en el rendimiento medio del alumnado en lectura**. En la mayoría de países el incremento de una décima en el índice produce un descenso significativo en la puntuación media estimada en lectura. En la media de países de la OCDE y en España, el incremento de una décima en el índice de escasez de personal educativo supone una pérdida de 0,9 puntos, y en el total UE de 0,7 puntos.

Políticas de elección de centro

Si se examina la controvertida cuestión de la **elección de centro escolar**, la investigación al respecto de la libre elección no aporta resultados concluyentes en cuanto a la mejora de la calidad educativa de los centros, pudiendo incluso advertir del posible aumento de las desigualdades existentes. En general, **el alumnado participante en PISA dispone de varias opciones para elegir el centro educativo donde cursar sus estudios**. Según la FIGURA 6, en la media de países de la OCDE, el 78 % del alumnado está matriculado en centros escolares cuyo director informa de que en su zona de influencia existen otros centros que compiten con el suyo por el alumnado (85,5 % en España; 79 % en el total UE). Esta proporción es más alta en los centros educativos socioeconómicamente favorecidos (85 % en la media OCDE; 94 % en España) que en los desfavorecidos (72 % en la media OCDE; 73 % en España). La competencia con otros centros es mucho más elevada en centros urbanos que en rurales según la media de países OCDE (87 % urbanos; 56 % rurales) y el total UE (88 % urbanos; 60 % rurales), alcanzando una diferencia de 65 puntos porcentuales a favor de los urbanos en España (97 % urbanos; 32 % rurales). En cuanto a la competencia por el alumnado según la titularidad del centro, el porcentaje de centros educativos en competencia con otros presenta una diferencia estadísticamente significativa a favor de los privados en 25 de los países seleccionados, incluido España, donde la práctica totalidad del alumnado de centros privados (96 %) compite con al menos otro centro educativo en su zona de influencia, frente al 80 % del alumnado de centros públicos.

FIGURA 6. Porcentaje de estudiantes en centros educativos en competencia con otros, total y según características de los centros en los países seleccionados

